

**Violencia psicológica y conductas autolesivas en parejas jóvenes
de Campeche, México.**

***Psychological violence and self-injurious behaviors in young
couples from Campeche, Mexico***

DOI: <https://doi.org/10.33936/psidial.v2i1.5145>

Gabriela Isabel Pérez Aranda ¹

 0000-0002-9918-3921

Moraymha Isaí Sánchez Cabrera ²

 0000-0002-7517-3120

Sinuhe Estrada-Carmona ³

 0000-0002-9605-8148

Universidad Autónoma de Campeche, México. ¹ gaiperez@uacam.mx

Universidad Autónoma de Campeche, México. ² al047538@uacam.mx

Universidad Autónoma de Campeche, México ³ sestrada@uacam.mx

Recepción: 07 enero de 2023 / Aceptación: 30 de abril de 2023 / Publicación: 30 de junio de 2023

Citación/cómo citar este artículo:

Pérez, G. Sánchez, M. Estrada, S. (2023). Violencia psicológica y conductas autolesivas en parejas jóvenes de Campeche, México.

DOI: <https://doi.org/10.33936/psidial.v2i1.5145>

Resumen

El principal objetivo de la presente investigación es analizar la relación de la violencia psicológica en las conductas autolesivas en jóvenes que mantienen una relación de pareja del estado de Campeche. *Metodología:* Se trata de un estudio con enfoque cuantitativo, alcance correlacional y diseño no experimental, transversal. Para la recolección de datos se utilizó la Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes en su versión receptor (EVN.R) con un Alfa de Cronbach de 0.949, y el cuestionario de la adaptación de la Cédula de Autolesión (CAL) con un Alfa de Cronbach de 0.893. La muestra es no probabilística, se obtuvo a través de la técnica bola de nieve, integrada por 86 sujetos entre 16 y 26 años del estado de Campeche, México. Todos los sujetos dieron su consentimiento informado para su inclusión antes de participar en el estudio. *Resultados:* Se halló una relación no significativa entre la violencia presente en el noviazgo y el sexo, es decir, los hombres ejercen más violencia hacia sus parejas que las mujeres. No se encontró relación con la violencia en el noviazgo y las conductas autolesivas.

Palabras clave: Violencia, conductas autolesivas, violencia psicológica.

Abstract

The main objective of this research is to analyze the relationship of psychological violence in self-injurious behavior in young people who maintain a relationship in the state of Campeche. *Methodology:* This is a study with a quantitative approach, correlational scope and non-experimental, cross-sectional design. For data collection, the Dating Violence Scale for Adolescents was used in its receiver version (EVN.R) with a Cronbach's Alpha of 0.949, and the questionnaire for the adaptation of the Self-injury Certificate (CAL) with an Alpha Cronbach's of 0.893. The sample is non-probabilistic, it was obtained through the snowball technique, made up of 86 subjects between 16 and 26 years of age from the state of Campeche, Mexico. All subjects gave their informed consent for inclusion before participating in the study. *Results:* A non-significant relationship was found between dating violence and sex, that is, men exercise more violence towards their partners than women. No relationship was found with dating violence and self-injurious behavior.

Keywords: Violence, self-injurious behaviors, psychological violence.

Introducción

La violencia es un tema que abarca diferentes ámbitos y enfoques, la violencia contra la mujer es la que más se ejerce, mayormente de manera física. Puede definirse de varias maneras, esto debido al enfoque o perspectiva desde la cual decida plantearse. En el 2002 la Organización Mundial de la Salud define la violencia como: El uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte. Esto quiere decir que para que un suceso se considere violencia tiene que existir de por medio una serie de factores deliberados como el caso de la fuerza o la intimidación con el fin de alcanzar un objetivo desfavorable para la víctima que puede llevarle a desarrollar problemas físicos o psicológicos, incluso, hasta la muerte.

Durante las relaciones de pareja es donde se suscita más actos de violencias, y son en gran parte las mujeres las más propensas a recibir violencia por parte de su pareja. De acuerdo con la OMS, casi de todas las mujeres que han tenido una relación ha sufrido violencia física o sexual por parte de su pareja, siendo el tipo de violencia más frecuente contra las mujeres afectando a tan solo 641 millones de ellas, datos que se han obtenido solo de los actos de violencia denunciados (ONU, 2021).

Para el 2013 una de cada diez mujeres alrededor del mundo ha sido objeto de violencia tanto sexual como física dentro o fuera de una relación de pareja, esto de acuerdo con los datos recolectados por la OMS en colaboración con la Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres y el Consejo de Investigación Médica de Sudáfrica. Actualmente casi 736 millones de mujeres viven la violencia de género ejercida por sus parejas o por otras personas, un tercio de las mujeres a nivel mundial son receptoras de violencia física o sexual a edades muy tempranas, demostrando así que la situación ha ido en aumento a lo largo de los años (ONU, 2021).

La violencia de género es un fenómeno que se da en todos los países y afecta a todas las clases sociales; incluye no sólo agresiones físicas, sino también psicológicas y sexuales, al igual que amenazas, la coerción y privación de la libertad, sea en la vida pública o privada (Blanco, Ruiz-Jarabo, Gacía de Vinuesa, & Martín-García, 2004). La sociedad ha venido marcando un determinado estereotipo en torno a lo que debe y lo que no debe ser la figura varonil, es decir, el rol que desempeña en la sociedad, limitando el registro de sucesos violentos que viven los hombres por parte de su pareja u otros. En la mayoría de los casos la información que se tiene sobre la violencia, especialmente la violencia de pareja está relacionada con datos enfocados en las mujeres como víctimas debido a la demanda de denuncias generadas a nivel mundial, a comparación de las cifras en cuanto a hombres como víctimas de violencia de pareja, ya que estas son escasas. Tan solo en América Latina y el Caribe se registra un 25% de mujeres entre 15 y 24 años que reportan haber vivido algún tipo de violencia física y sexual (ONU, 2021).

Las consecuencias relacionadas con la violencia pueden tornarse desde daños físicos, hasta psicológicos e incluso la muerte, afectando la salud y el bienestar de las personas durante mucho tiempo después de haberla vivido e incluso pueden llegar a ser permanentes. Dentro de

los daños ocasionados por estar en un entorno de violencia se encuentran las lesiones físicas, la depresión, ansiedad, embarazos no planeados o prematuros, enfermedades de transmisión sexual, entre otros (ONU, 2021).

Estas cifras representan el claro ejemplo de que el impacto que genera la violencia es una problemática de género a nivel internacional. En México no hay muchos datos relevantes respecto a la violencia contra los hombres, sin embargo, Fernández et al. (2016) menciona que los últimos resultados publicados por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) destacan a la población de 15 a 24 años como la más vulnerable a los distintos tipos de violencia, ya que muestra los porcentajes más altos, sobre todo la de tipo emocional (31%). Del mismo modo, la Encuesta de Salud Reproductiva en la Adolescencia de Baja California (ENSABARAC) encontró que el 47.6% de los hombres jóvenes reconocía haber sido víctima de algún tipo de violencia (exceptuando la extrema) por parte de su pareja, cifra solo 6% inferior a la revelada por las jóvenes que se encontraban en igual situación (Fernández et al., citado en Colegio de la Frontera Norte, 2006). Aunque la violencia de género se puede manifestar de diversas maneras, la violencia que más se declara, según la referida encuesta, fue la psicológica, con una incidencia de más de 70%, sobre todo hacia los varones (Fernández et al., citado en González y Fernández, 2014).

En el estado de Campeche, según el documento de Violencia en las Relaciones de Pareja, publicado por Inmujeres, establece que, la principal característica de la violencia de género es que se trata de violencia ejercida por hombres hacia las mujeres ante situaciones de desigualdad o subordinación femenina. La violencia que padecen los hombres proviene generalmente de otros hombres; por lo que ésta no tiene una acepción de género (Casanova et al., 2010). Por otra parte, cifras indican que 26% de las mujeres solteras padecen violencia, 35% de las casadas o unidas son víctimas de violencia de pareja. 4 de cada 5 mujeres divorciadas vivió violencia en su relación 30% continuó padeciendo violencia por parte de sus exparejas. Es importante reconocer que la violencia no conoce género, y aunque las cifras indiquen una mayoría de casos en mujeres, también hay hombres que están en situación de vulnerabilidad.

Marco Referencial

La violencia puede ser un factor desencadenante de riesgos secundarios, las conductas de riesgo implican que el individuo esté expuesto o exponga a otros, a situaciones que lo ponen en peligro y provocar daño a sí mismo o a los demás, afectando su integridad física, psicoemocional y/o social (García Uribe & González Marquez, 2022). Aunque no hay muchos datos que justifiquen la influencia entre ambas variables, con lo que respecta a las conductas autolesivas, Silva & Van (2014) señalan que las causas por las que se ha encontrado poca información respecto a las autolesiones no suicidas (NSSI) en América Latina son: la brecha entre académicos profesionales, clínicos y habitantes en general; el idioma de las publicaciones y la confusión en la terminología y tradiciones de investigación concernientes a la NSSI. Lo cual podría justificar el hecho de que no existan muchos estudios que respalden su relación con la violencia.

Una conducta autolesiva se define como toda conducta deliberada con el fin de producir daño físico directo en el cuerpo, sin la intención de provocar la muerte, es decir, que busca tener un impacto inmediato sobre el cuerpo (Villarreal G., y otros, 2013). Matson en 1989 definió las conductas autolesivas, como una conducta repetitiva en el ser humano que tiene como resultado el daño físico o psicológico de la misma persona que la lleva a cabo (Paredes G. & Jurado M., 2009). La conducta puede presentarse en cualquier etapa del desarrollo ante algún determinado factor de riesgo, sin embargo, es más común que suceda en adolescentes y hay varias investigaciones que suelen abordar en específico esta etapa por los cambios demandantes que enfrenta.

De acuerdo con Mayer, Morales, Figueroa & Ulloa (2016) mencionan que la conducta autolesiva es un fenómeno prevalente en adolescentes de ambos sexos. Es importante tomar en cuenta que la conducta no es característica de algún género en particular, y que su prevalencia pudiera mantenerse o empeorar a lo largo del tiempo dependiendo el entorno en el que se desarrolle. Para profundizar la prevalencia de las conductas autolesivas es necesario enfocarse no en una si no en todas las poblaciones.

Los casos de violencia dentro de una relación de pareja pueden contemplarse todos los días en cualquier lugar del mundo que pareciera ser una problemática sin punto de término. Los medios de comunicación generan un impacto muy importante en cuanto la difusión de los casos de violencia, sin embargo, no es habitual escuchar que hablen sobre un caso ejercido en hombres por las mujeres y más si esta es psicológica, y aunque las campañas en contra de la violencia contemplen este aspecto no es usual que un hombre declare que sufre violencia de algún tipo dentro de su relación debido a su poca aceptación dentro de la sociedad. Si echamos un vistazo en la actualidad, podríamos notar que la magnitud de la problemática ha aumentado el grado de concientización de la población general, sin embargo, no pareciera haberse encontrado una solución factible que pueda consumir o minimizar el desarrollo de dicha problemática. Es evidente que sería muy difícil desaparecer la violencia de la noche a la mañana, y aunque se ha intentado abordar la problemática, a través de recursos difusores u otros medios, en lugar de disminuir pareciera ir cada vez más en aumento.

El aspecto principal que pretende tomarse en cuenta en esta investigación es la violencia psicológica de carácter inconsciente dentro de la relación de pareja donde se tiene conductas de tipo autolesivas, esto es, que se produce daño físico en el cuerpo, pero sin la intención de provocarse la muerte, a través de acciones tales como golpearse, morderse, cortarse, etc. Un tema complejo que busca comprender y priorizar la influencia de la violencia, específicamente, psicológica en una relación de pareja que mantiene un hombre con conductas autolesivas partiendo en el estado de Campeche, tomando en cuenta un enfoque social nos abrirá el campo a múltiples estudios de casos y, por tanto, a nuevas y mejores medidas de prevención de género.

Metodología (Materiales y Métodos)

La presente investigación se realizó con un enfoque cuantitativo, caracterizado por el uso de la estadística para el análisis de resultados; un alcance correlacional; y un diseño no experimental, transversal debido a que la aplicación se realizó una única vez y en un único tiempo.

Para realizar la siguiente investigación se estableció contacto con ciudadanos que habitan en el estado de Campeche y municipios pertenecientes a este. Se hizo la selección de la muestra no probabilística mediante la técnica de bola de nieve que involucró a 86 sujetos de los cuales 14 fueron hombres y 72 mujeres, escogidos al azar, a quienes se les realizó la aplicación directa del instrumento, previamente preparado.

Para este estudio se utilizó el instrumento: Escala de Violencia en el Noviazgo para Adolescentes en su versión receptor (EVNA-R) construida por Méndez, Rivera, Lucio & Gómez (2017), está conformada por 41 reactivos los cuales se dividen en 5 factores: coerción, manipulación, violencia física, violencia psicológica, y control. Obtuvo un Alfa de Cronbach de 0.949 en el análisis de la confiabilidad; al mismo tiempo se aplicó el cuestionario de la adaptación de la Cédula de Autolesión (CAL), la cual, explora las dimensiones de autolesiones severas y autolesiones menores y posee un Alfa de Cronbach de 0.893, está compuesto por 13 reactivos divididos de la siguiente forma: ausencia de autolesión, autolesión leve, autolesión moderada, autolesión grave (Cano Quevedo, García-García, Torres Prado, & Cuenca Robles, 2021).

Procedimiento

A través de un muestreo no probabilístico se convocó a los participantes, adolescentes y jóvenes de 16 a 26 años que residieran en el estado de Campeche o municipios pertenecientes a este, a que respondieran un cuestionario vía online. Así mismo, se les indicó que el uso de los datos es confidencial y únicamente bajo fines de investigación académica.

Para el procesamiento de los datos se utilizó el software Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales (SPSS) en su versión 25. El análisis de los datos se realizó a través de frecuencias, medidas de tendencia central y pruebas de hipótesis; en relación con éstas últimas, las pruebas estadísticas utilizadas fueron la Prueba t de Student para comparación de grupos y la Prueba de correlación de Pearson con la finalidad de determinar la relación entre distintas variables.

Consideraciones éticas

Todos los sujetos dieron su consentimiento informado para su inclusión antes de participar en el estudio. El estudio se realizó de acuerdo con la Declaración de Helsinki, y el protocolo fue aprobado por el Departamento de Ética Comité de la facultad de Humanidades y del departamento de posgrado e investigación de la Universidad Autónoma de Campeche. Todos los procedimientos seguidos estuvieron de acuerdo con los estándares éticos del comité responsable de experimentación humana de la Universidad Autónoma de Campeche, México; el código nacional de ética para la investigación psicológica, la ley de salud nacional y local y la Declaración de Helsinki de 1975, revisada en 2000. Se obtuvo el consentimiento informado

de todas las personas para ser incluidas en el estudio. Se obtuvo un consentimiento informado adicional de todas las personas para las que se incluye información de identificación en este artículo.

Resultados

Tabla 1. *Sexo*

	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	72	83.7
Hombre	14	16.3
Total	86	100.0

Fuente: Elaboración propia

En la tabla anterior se observa que el 83.7% de los participantes en este estudio son mujeres, siendo un total de 72, y solo el 16.3% son hombres.

Tabla 2. *Ocupación*

	Frecuencia	Porcentaje
Contadora	2	2.3
Docente	2	2.3
Empleada	13	15.1
Estudiante	43	50.0
Pasante	2	2.3
Otros	24	27.9
Total	86	100.0

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con los datos de la Tabla 2, 43 estudiantes participaron en esta investigación, representando al 50% de los participantes; el 15.1% del total de participantes son empleados y tan solo el 2.3% de los participantes son contadores, al igual que los docentes y pasantes. Por otro lado, el 27.9% se identifica con “Otros”.

Tabla 3. *Lugar de Residencia*

	Frecuencia	Porcentaje
Campeche	80	93.0
Calkiní	1	1.2
Candelaria	1	1.2
Hecelchakán	1	1.2
Carmen	1	1.2
Champotón	2	2.3
Total	86	100.0

Fuente: Elaboración propia

Los datos de la Tabla 3 informan que el 93.0% de los participantes radica en el municipio de Campeche; el 2.3% reside en Champotón y el 1.2% de los participantes tiene su lugar de residencia en Calkiní, Candelaria, Hecelchakán y Carmen.

Tabla 4. *Tiempo de duración de la relación de noviazgo*

	Frecuencia	Porcentaje
Menos de un mes	7	8.1
Un mes	69	80.2
Mas de 1 mes	8	9.3
Un año	2	2.3
Total	86	100.0

Fuente: Elaboración propia

El 80.2% del total de los participantes reporta haber estado en la relación de noviazgo al menos un mes al momento de llevar a cabo el estudio; el 8.7% reporta que su relación lleva menos de un mes; el 9.3% de los participantes tienen más de un mes de relación de noviazgo; y solo el 2.3% ha estado un año en la relación.

Tabla 5. Edad

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. Desviación
Edad	86	16	26	22.57	1.985
N válido (por lista)	86				

Fuente: Elaboración propia

El rango de edad de los participantes va desde los 16 hasta los 26 años, con una media de 22 años.

Tabla 6. Correlación entre conductas autolesivas y violencia en el noviazgo

			Violencia en el Noviazgo	Autolesiones
Violencia en el Noviazgo	Correlación de Pearson			.065
	Sig.			.552
Autolesiones	Correlación de Pearson		.065	
	Sig.		.552	

Fuente: Elaboración propia

En el análisis de correlación entre las variables Violencia en el noviazgo y Conductas autolesivas muestra una que no existe una relación estadísticamente significativa entre las variables.

Tabla 7. Comparación de medias con prueba t de violencia en el noviazgo entre hombres y mujeres

Estadísticos de grupo					Homocedasticidad de varianzas		Prueba t	
	Sexo	N	Media	Desviación típ.	F	Sig.	t	Sig.
Violencia en el Noviazgo	Mujer	72	81.74	11.515	.564	.455	1.105	.272
	Hombre	14	77.93	13.229				

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con los datos obtenidos a través del análisis de comparación de hombres y mujeres con la violencia vivida en la relación de noviazgo, el grupo de mujeres participantes obtuvieron una media de 81.74 y el grupo de hombres participantes alcanzó una media de 77.93, lo que permite decir que las mujeres reciben mayor violencia durante la relación de noviazgo en comparación a los hombres, sin embargo, esta diferencia no es estadísticamente significativa.

Discusión

Tras el análisis de los datos obtenidos en esta investigación se presentaron resultados que informan que arriba del 80% de los participantes, entre hombres y mujeres, se encuentran en una relación de un mes, en contra parte, las personas que llevan una relación de noviazgo de al menos un año solo se reportan un 2.3%, por tanto, el tiempo de relación con mayores reportes que se da entre personas jóvenes entre 16 y 26 años es de un mes.

Los resultados obtenidos en la investigación confirman la presencia de violencia psicológica en las relaciones de pareja que mantienen los participantes actualmente, los datos reportan mayor presencia de violencia ejercida por hombres hacia las mujeres. Durante años investigaciones han coincidido en el mismo resultado, existe relación entre el sexo y la violencia en el noviazgo; diferentes estudios exponen una influencia mayor para perpetración en comparación con la victimización (Gracia-Leiva, Puente-Martínez, Ubillos-Landa, & Páez-Rovira, 2018). Wincentak y sus colaboradores (2016) encontraron que las mujeres presentan mayores índices de perpetración física hacia sus parejas, mientras que en los hombres prevalece la perpetración sexual. Por otro lado, Jennings (2017) reporta que las mujeres sin distinción de edad presentan mayores índices de victimización, resultados que coinciden con los encontrados en la presente investigación.

Muñoz Díaz y Rodríguez Alfonso (2020) realizaron un estudio cualitativo basado en narrativas de parejas, hallaron que tanto los hombres como las mujeres reciben y ejercen violencia como medio de solución de problemáticas que se presentaran en la relación cada acto violento ejercido está condicionado a las características socioculturales, significados y aportaciones de la relación individuales. Por lo tanto, la víctima sea hombre o mujer, es capaz de responder

activamente a la violencia recibida y el victimario adoptar un rol de pasividad (Alegría del Ángel & Rodríguez Barraza, 2015).

En la actualidad las mujeres se muestran ya no solo como víctimas, sino también adoptan el papel de victimarias en algunos casos. Esto significa y expone los cambios socioculturales que se están viviendo, obligando a presentar un abordaje distinto, tomando en cuenta aspectos como un modelo bidireccional de la violencia a través de una perspectiva inclusiva de género.

En el caso de las conductas autolesivas, no se encontró relación significativa con la violencia en el noviazgo. No se encontraron estudios que relacionen la violencia en el noviazgo y las conductas autolesivas, sin embargo, García Uribe & García Márquez (2022) demostraron que las conductas de riesgo se relacionan directamente con las afectaciones no solo del clima social, familiar, escolar, también con las del sistema individual, datos que se asemejan a la teoría del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1979) la cual habla sobre la interacción de los sistemas: *micro, meso y macro*; pueden influenciar directa o indirectamente sobre el desarrollo de los individuos (Ridriguez-Caballero & Perdomo-Escobar, 2021).

Conclusiones

Para finalizar, la importancia de esta investigación se evidencia en la exposición de la presencia de la violencia psicológica ejercida y, por tanto, recibida durante relaciones de noviazgo llevadas a cabo entre jóvenes. Dicha violencia muestra mayor prevalencia de perpetración en hombres hacia las mujeres, sin embargo, existe evidencia que comprueba la bidireccionalidad de la violencia presente en este tipo de relaciones.

Tocar temas de salud pública como lo es la violencia de género aporta información actualizada y fomenta a conocer un panorama a nivel social, facilitando las intervenciones y los métodos de prevención principalmente en el estado de Campeche, abordándose desde lo público o lo privado. Se recomienda expandir las investigaciones acerca de estas variables, tomando en cuenta una muestra con otras características sociodemográficas y a niveles no solo individuales, sino también grupales.

Referencias Bibliográficas

- Alegría del Ángel, M., & Rodríguez Barraza, A. (2015). Violenciaa en elnoviazgo: percepción, victimización y vioencia mutua. Una revisión. Actualidades en Psicología, 29(118), 57-72.
- Blanco , P., Ruiz-Jarabo, C., Gacia de Vinuesa, L., & Martín-García, M. (2004). La violencia de pareja y la salud de las mujeres. Gaceta Sanitaria, 18(4).
- Cano Quevedo, J. K., García-García, E. E., Torres Prado, R. Y., & Cuenca Robles, N. E. (2021). Adaptación de la Cédula de Autolesión (CAL): Propiedades psicométricas y resultados

- en una muestra de adolescentes. *Archivo Venezolano de Farmacología y Terapia*, 40(4), 545-549.
- García Uribe, M. I., & González Marquez, M. (2022). Clima social, familiar, escolar y conductas de riesgo en adolescentes. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del estado de México*, 11(23), 231-258.
- Gracia-Leiva, M., Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., & Páez-Rovira, D. (2018). La violencia en el noviazgo (VN): una revisión de meta-análisis. *Anales de psicología*, 300-314.
- Jennings, W. G., Okemm, C., Piquero, A. R., Sellers, C. S., Theobald, D., & Farrington, D. P. (2017). Violencia en el noviazgo y la pareja íntima entre jóvenes de 15 a 30 años: Evidencia de una revisión sistemática. *Agresión y Comportamiento*, 107-125.
- Mayer Villa, P. A., Morales Gordillo, N., Figueroa, G. V., & Uloa Flores, R. E. (2016). Adolescentes con autolesiones e ideación suicida: un grupo con mayor comorbilidad y adversidad psicosocial. *Salud pública de México*, 58(3).
- Muñoz Díaz, S. R., & Rodríguez Alonso, T. V. (2020). Narrativas de la violencia bidireccional de parejas heterosexuales en el contexto doméstico. *Integración Académica en Psicología*, 8(24), 83-89.
- ONU. (2021). Naciones Unidas. Recuperado el 02/05/2022 de Marzo de 2022, de <https://news.un.org/es/story/2021/03/1489292>
- Paredes G., N., & Jurado M., M. (2009). El Paintball como alternativa para el manejo de la Autoagresión. *Alternativas en Psicología*, 14(20).
- Ridriguez-Caballero, D. F., & Perdomo-Escobar, S. J. (2021). Violencia en el noviazgo: una revisión integratiiva. En C. Londoño-Pérez, & M. Peña-Sarmiento, *Perspectivas de investigación psicológica: aportes a la comprensión e intervención de problemas sociales* (págs. 39-54). Bogotá: Universid Católica de Colombia.
- Silva Thyssen, L., & Van Camp, I. (2014). Non-Suicidal Self-Injury in Latin America. *Salud Mental*, 37(2), 153-157.
- Villarroel G., J., Jerez G., S., Montenegro M., M. A., Montes A., C., Igor M., M., & Silva I., H. (2013). Conductas autolesivas no suicidas en la práctica clínica. Primera parte: conceptualización y diagnóstico. *Revista Chilena de Neuro-psiquiatría*, 1(51), 38-45.

Contribución de los Autores:

Autor	Contribución
Gabriela Isabel Pérez-Aranda Sinuhe Estrada-Carmona	Concepción y diseño, investigación; metodología, redacción y revisión del artículo
Gabriela Isabel Pérez-Aranda Moraymha Isai Sánchez-Cabrera Sinuhe Estrada-Carmona	Investigación; análisis e interpretación Adquisición de datos, análisis e interpretación Análisis e interpretación; validación, redacción. Adquisición de datos, Búsqueda bibliográfica